

Fundación Futuro juntó al astrónomo Mario Hamuy con 30 docentes de todo el país

Premio Nacional llama a los profesores a usar los "laboratorios naturales"

"Hay salas de clases que no usamos y están ahí, a la vuelta de la esquina", dice Magdalena Piñera, directora de Fundación Futuro.

ÓSCAR VALENZUELA

Carola Gatica es profesora de Matemática en el liceo polivalente Hernando de Magallanes de Porvenir, el único establecimiento de educación media en la provincia de Tierra del Fuego. Normalmente hace clases a 250 estudiantes, de 1° a 4° medio, pero este viernes se trasladó a Santiago y cambió la pizarra por el pupitre. Junto a otros 29 profesores Carola tomó el rol de alumna, poniendo atención y tomando apuntes mientras hablaba Mario Hamuy, astrónomo, presidente del Consejo de Conicyt y Premio Nacional de Ciencias Exactas 2015.

"Nos han invitado a conversar con personajes públicos y líderes de opinión, con los cuales hemos podido visualizar distintas realidades", explica Carola.



Mario Hamuy (de camisa celeste) junto a Magdalena Piñera (con la carpeta amarilla) y algunos de los profesores que participaron de la actividad.

El recorrido por Santiago

Una apretada agenda tuvieron los docentes en la capital. "Nos reunimos con el capellán del Hogar de Cristo, José Francisco Yuraszeck, hablando de pobreza; con el vocero del Movilh, Rolando Jiménez; con Teresa Valdés, del Observatorio de Género y Equidad y con el director de TVN, Jaime de Aguirre, con quien hablamos de comunicación y televisión abierta en Chile", explicó Magdalena Piñera. "Después estuvimos con Mario Hamuy, de Conicyt, y con el subsecretario del Patrimonio Cultural, Emilio de la Cerda", agregó. La actividad se cerró con un encuentro en La Moneda con el Presidente Sebastián Piñera.

do, por muy Premio Nacional que sea", agrega.

Las otras salas

Entre los temas que tocaron en la reunión estaban las distintas modalidades para enseñar. "La sala de clase no es la única sala de clases. También se puede enseñar en un parque, el cementerio, la plaza, una radio, el mercado. Son salas de clase que no las usamos y están ahí, a la vuelta de la esquina", dice Magdalena Piñera.

"El hogar de ancianos que está tres cuadras del colegio es una sala de clases para hablar de la tercera edad, del adulto mayor o de la expec-

tativa de la vida en Chile", añade.

Mario Hamuy pudo conocer en voz de los profesores sobre las carencias en su trabajo, como la falta de laboratorios. "Pero también hemos conversado con ellos que, más allá de los laboratorios tradicionales -con frascos, con químicos- están los laboratorios naturales: la playa, la montaña, observar el cielo", comenta.

"Hay muchas oportunidades para enseñar ciencia de manera simple, con recursos escasos -como siempre son- pero aportando creatividad. El problema tiene que analizarse como de toda la sociedad, no como un problema en que la solución viene de

arriba hacia abajo. Todos tenemos que estar aportando para mejorar la educación del país".

Replicar la experiencia

Uno de los objetivos de la residencia es que, una vez que retornen a su comunidad, los profesores repliquen la experiencia con sus alumnos.

David Cortés, docente de Historia del colegio María Educa de Coquimbo, ya sabe cómo lo hará. "Me gustaría llevarlos a que conocieran a la presidenta de la junta de vecinos. Más del 80% de mis alumnos vive en el mismo sector y la junta de vecinos es una institución potente para que conozcan y sepan lo que se hace. También pueden ser autoridades del museo, ya que se hizo un hallazgo arqueológico muy importante en La Serena, uno de los más antiguos del país", detalla.

Para el docente, actividades de este tipo dejan conclusiones positivas: "No basta con que el alumno piense en la sala, sino que debe tener la capacidad de hablar frente a la autoridad. Le crea mayor desplante y asume la posición de ciudadano crítico", concluye.